



DANDOLO, Francesco-SABATINI, Gaetano; *El Estado feudal de los Carafa de Maddaloni. Origen y administración de un ducado en el reino de Nápoles (Siglos XV-XVIII)*, Prohistoria y Red Columnaria, Rosario, 2012; 223pp., ISBN 978-987-1855-23-0.

Emilce Valenzuela¹

Los autores inician su libro con un estado de la cuestión sobre el tema del libro, *a posteriori* dan cuenta de las fuentes utilizadas para su investigación. Asimismo manifiestan el objetivo del trabajo: las vicisitudes patrimoniales del linaje nobiliario en el Reino de Nápoles durante el período que se extiende desde el siglo XV hasta el XVIII, aunque como veremos más adelante el trabajo avanza un poco más en el tiempo.

El libro también presentan la imagen del blasón de los Carafa Maddaloni, un muy buen árbol genealógico –sobre todo porque es claro- y un mapa que ubica geográficamente los feudos de esta familia. El libro se encuentra dividido en dos partes fueron escritas por uno de los autores, siendo la conclusión elaborada por ambos.

La primera parte realizada por Francesco Dandolo, profundiza el análisis sobre las relaciones de los sucesivos miembros de la familia noble con las diferentes dinastías de la península ibérica, conforme avanzaban los siglos. A lo largo de los cinco capítulos que contiene esta parte de la obra, da cuenta del crecimiento de los Carafa Maddaloni en términos de beneficios otorgados por la Corona de la península Ibérica y las relaciones tejidas con los demás nobles de Nápoles.

La historia familiar se remonta a los últimos decenios del siglo XIV, cuando Antonio Caracciolo, llamado Carafa, comenzó a realizar importantes tareas militares y diplomáticas para los últimos miembros de la dinastía angevina. Ante la crisis dinástica fue ascendiendo en cargos por sus habilidades militares y diplomáticas, no sólo dentro de Nápoles sino también con el Reino de Aragón. Cuando el monarca Alfonso asumió la guía del reino no se olvidó de los servicios prestados por Diodeme y su padre, ya

¹ Estudiante de la carrera de Profesor en Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Ayudante alumna de Historia de Europa II e Historia de Europa III.

fallecido –Antonio Caracciolo- y los recompensó con cargos públicos y una importante concesión de dominios feudales en 1457.

La muerte del rey aragonés no interrumpió las buenas relaciones con la Corona, donde los sucesivos reyes valoraban los servicios provenientes de los Carafa Maddaloni.

El autor señala que toda acción estaba orientada a la preservación del linaje y acrecentamiento del patrimonio. Esta familia nobiliaria mantenía buenos tratos con el poder central, incluso en un momento crítico, durante la Guerra de Sucesión Española, apoyaron al bando borbónico. No obstante todo terminó cuando Domenico Marzio (1829), último heredero, murió víctima de la demencia y sin herederos varones –las mujeres no podían aspirar al patrimonio-. Unos meses más tarde la entrada de los franceses en Nápoles, implicó la eliminación del sistema feudal.

Se presenta un estudio detallado sobre esta familia, dando cuenta de cómo se tejían las relaciones de una estirpe con el poder central, primero con la dinastía angevina, después con Aragón y luego con la Monarquía Hispánica, pasando de los Habsburgo a los Borbones. Manifiesta de forma clara las reciprocidades entre el monarca y los nobles, características del período, que conocemos como “Antiguo Régimen”. Cuestión, claramente visible en el capítulo III, en el que analiza las diferentes recomendaciones hechas de un miembro a otro para el “ejercicio de un buen gobierno”. Es allí donde se explicita la manera en que se constituían las relaciones de poder entre los diferentes sectores sociales, dejando claro que el poder es eso: una construcción. El bienestar familiar –tanto en lo económico como en el prestigio- dependía de que esta tarea se llevara a cabo de manera correcta, porque como el mismo autor afirma, el poder no se ejerce desde la soledad.

En la segunda parte del libro, notoriamente más extensa que la anterior, escrita por Gaetano Sabatini, el autor da cuenta de la incorporación de provincias de los Maddaloni. Mientras que en las páginas subsiguientes el desarrollo se concentra en los aspectos característicos de la organización y funcionamiento de sus tierras. Desde la caída del imperio romano siguió el desarrollo de las posteriores *masserie* (era una forma predominante de producción agrícola en esas tierras).

Luego realiza un extenso análisis sobre la geografía de los terrenos de los Carafa Maddaloni y la población que allí mismo residía.

En el capítulo II, el autor estudia el cobro de rentas feudales a través de los señoríos jurisdiccionales –con una breve antología sobre la obtención de este derecho- y de las provenientes del arriendo de edificios y tierras.

De los capítulos III al V, realiza un análisis de las rentas feudales de los Carafa Maddaloni, agrupadas en distintos períodos de tiempo, distribuido uno por uno en los sucesivos capítulos. Las fuentes que utiliza para este trabajo provienen de los archivos denominados *relevio*: un registro contable que se realizaba cada vez que un feudal relevaba a otro. Se realizaba con el propósito de poder reclamar la investidura y ser inscripto en los cedularios feudales del reino.

En base a estos archivos el autor se detuvo para analizar detalladamente las rentas de 1521 y las del período 1610-1765. A partir de este material, demuestra la evolución de la producción de aquellas tierras en una gran cantidad de gráficos y tablas.

Para el último capítulo el foco está puesto en el tratamiento de la relación de las rentas y los hogares de los Maddaloni, en base a los *relevio* de 1660, 1703 y 1765 y además utilizando los censos.

Con una gran cantidad de cuadros y estadísticas, conjugan de forma cristalina y organizada la información recopilada en su investigación, a lo largo y a lo ancho de esta segunda parte.

La conclusión a la que llegan ambos autores en forma conjunta, es que el principal ingreso de los Carafa, provenía del ejercicio del señorío jurisdiccional y de la renta de bienes inmuebles que les permitieron atravesar coyunturas adversas.

El libro ofrece un análisis minucioso de una de las familias más importantes de Nápoles a través de tres siglos, lo cual permite una aproximación que ayuda a comprender el funcionamiento del sector nobiliario, tanto en las relaciones tejidas con el poder central, como de las creadas y establecidas con otros nobles, en el manejo de las rentas feudales.